



sma

SELECTIVE MUTISM
ASSOCIATION

Herramientas para educadores

Mensaje de traducción:

El “Toolkit for Educators” fue creado por la Selective Mutism Association, fue traducido solidariamente al español por Magdalena Cobb, Magdalena Cullen y Catalina Pettigrew, alumnas de la Escuela Escocesa San Andres.

Aclaración:

En la pagina 24 de la version original, se hace referencia a los Planes Pedagógicos y Acomodaciones Curriculares de los Estados Unidos. Esto varia según las leyes de cada país.



Bienvenidos

BIENVENIDOS AL KIT PARA EDUCADORES DE LA ASOCIACIÓN DE MUTISMO SELECTIVO.

Este manual fue hecho por un conjunto de miembros de la Asociación de Mutismo Selectivo para ser utilizado como una guía útil para educadores de todo tipo: administrativos, maestros, terapeutas del habla y del lenguaje, trabajadores sociales, psicólogos escolares y consejeros.

Dentro de este manual, se encontrará información útil, consejos, estrategias y recursos para ayudar al niño/a diagnosticado/a con Mutismo Selectivo de la mejor manera. Los educadores están en una posición óptima para observar los síntomas de MS que transcurren en el ambiente escolar, y así poder ayudar a los alumnos.

Para más información sobre MS y el trabajo de la Asociación de Mutismo Selectivo se puede visitar <http://selectivemutism.org/> .

Tabla de Contenido

¿Qué es el Mutismo Selectivo?	5-7
Cómo abordar las preocupaciones con los padres	8-9
Intervención del colegio	10-14
Consejos para educadores	15-17
Discutiendo MS en las clases	18-21
504/IEP Acomodaciones/intervenciones	22-26
Carta modelo para mandar al personal de la escuela	27
Recursos útiles	28-31



¿Qué es el Mutismo Selectivo?

MS es un trastorno de ansiedad que provoca que un/a niño/a sea incapaz de hablar en ciertas situaciones y a ciertas personas por su ansiedad. En situaciones cómodas, como en el hogar, los niños con MS suelen ser descritos como “charlatanes”. Esto contrasta fuertemente con su comportamiento en lugares como la escuela y otras situaciones sociales.

MS puede manifestarse de varias maneras. Por ejemplo, un/a niño/a con MS puede:

- **Hablar a volumen alto con sus padres cuando están solos**
- **Tener dificultades al hablar con compañeros, aunque quisieran hacerlo**
- **Susurrar en situaciones sociales (p. ej. escuela, eventos de la comunidad, salidas)**
- **Rara vez hablar en la escuela**
- **No poder pedir ir al baño o a enfermería**
- **No participar en actividades que requieran movimiento**
- **Usar gestos en vez de comunicación verbal**

Muchas veces, MS no se manifiesta claramente hasta que el/la niño/a llega a la edad escolar. Los padres pueden no darse cuenta que su hijo/a tiene dificultades hablando con otras personas si ese no es un problema en el hogar. Quizás, también, pueden llegar a pensar que se trata de timidez, pero no darse cuenta de lo dañina que es la ansiedad. Los educadores tienen una perspectiva única al ver al niño/a en una situación escolar; por lo tanto, es de suma importancia entender lo que es el MS y cómo apoyar al/a la alumno/a que lo padece. Los padres suelen no darse cuenta de las dificultades que el/la niño/a presenta en la escuela, ya que el/la niño/a puede describir su día y hablar sobre sus amigos normalmente al llegar a casa.

El Mutismo Selectivo, como otros trastornos de ansiedad, no tienen una causa específica. Estos se generan por una combinación de factores y, generalmente, son una combinación de una predisposición biológica a la ansiedad y otros factores como el temperamento del niño/a y su ambiente.

El ciclo de refuerzo negativo es crucial cuando se trata del mantenimiento del MS. Pensemos en la situación en la que se hace una simple pregunta a un/a niño/a. Esta puede ser amigable, como saber su edad. Esto puede causar que se vuelva ansioso/a, que quizás mire hacia el piso, mire a su padre y/o no responda. Su padre puede sentirse afligido al ver que su hijo/a no puede responder y el otro adulto puede sentirse inseguro porque no sabe cómo continuar. Generalmente, algún adulto puede intervenir y “salvar” la conversación. Luego, el momento generalmente pasa con todos sintiendo una sensación de alivio. Esto, en realidad, enseña al niño el hábito de no responder y, ante una misma situación, volverá a repetir la conducta cuando alguien le pregunte algo.



El objetivo en el trabajo con un alumno con MS es romper el ciclo de refuerzo negativo.

Cuando se está tratando de definir si un/a niño/a está demostrando características de Mutismo Selectivo, hay dos cosas muy importantes para tener en cuenta. En primer lugar, frecuentemente hay un sólido contraste en la comunicación de un/a niño/a con MS: suelen hablar de manera normal en situaciones cómodas pero no logran hablar cuando se sienten incómodos/as. Si el/la niño/a tiene dificultad comunicándose en el entorno del hogar, es importante expresar estas preocupaciones con un consejero de orientación, psicólogo escolar o terapeuta del habla y del lenguaje, ya que esto puede indicar otras dificultades aparte del Mutismo Selectivo. Además, si un/a niño/a está aprendiendo un segundo lenguaje, es, en términos generales, normal que esté silencioso/a en el período de adquisición de este nuevo lenguaje. Por favor hable con un especialista sobre sus posibles preocupaciones.

Cómo abordar las preocupaciones con los padres

Cómo los maestros pueden abordar el tema de mutismo selectivo con padres de los estudiantes que muestran características de MS.

No es raro que los profesores o maestros de un/a niño/a sean los primeros en reconocer los síntomas de MS. Es muy común que, en el hogar, los niños hablen mucho cuando se sienten cómodos, por lo tanto, los padres pueden no darse cuenta de la seriedad de la ansiedad de sus hijos en la escuela. También es muy común que los padres no hayan ni oído hablar sobre el Mutismo Selectivo. Quizás asuman que su hijo/a es tímido/a y que superarán la timidez con el tiempo.

Cuando un/a niño/a demuestra una conducta en clase en donde no se expresa hablando, es esencial encontrar información sobre cómo es su comunicación en su hogar. Si el/la alumno/a habla normalmente en su casa, pero no lo hace en clase, es posible que esté demostrando características de MS.

Si se sospecha que un/a alumno/a tiene MS, es importante comunicar las observaciones con las autoridades de la escuela, psicólogo o consejero. Luego, estas observaciones se podrán compartir con los padres también. Una herramienta útil es guardar sus observaciones en un cuaderno para que puedan ayudar a dar ejemplos específicos de cómo y cuándo él/la niña tiene problemas. Como educador, el rol no es el de diagnosticar al/la alumno/a, pero las observaciones detalladas pueden ayudar a los padres a entender mejor el panorama. Algunos puntos para tener en cuenta incluyen: si el/la niño/a le habla a su maestro/a, si interactúa con sus compañeros verbalmente, y/o si puede mostrar lo que quiere y necesita.

Esta noticia puede sorprender a los padres del alumno/a, ya que muchas veces no observan lo mismo en su casa. Algunos padres quizás no entiendan cómo seguir adelante después de la información que se les comparte de parte de la escuela. Como educadores, se les puede referir al psicólogo escolar o recomendar hablar con el pediatra.

Algunos padres querrán esperar más tiempo para ver si su hijo/a sale de su caparazón, pero, en general, un/a niño/a con MS necesita intervenciones apropiadas para ayudarlo/a a hablar. Si los padres no fueron receptivos a lo que se le ha traído a su atención y el/la alumno/a no progresa después de haber implementado algunas estrategias, quizás es necesario recurrir a un psicólogo, consejero, o administrativo para expresar preocupaciones. Otra idea puede ser invitar a los padres a la clase para observar la conducta de su hijo/a en el ambiente escolar.

No siempre es fácil expresar las preocupaciones con los padres de un/a alumno/a, pero es muy importante recordar que es algo esencial para el futuro del/la niño/a. La intervención temprana es crucial, como lo es trabajar en conjunto con la familia y el profesional a cargo de su tratamiento, para ayudar al/la alumno/a a tener un año escolar exitoso y social.

Intervenciones Escolares

Esta sección proporciona una descripción de las posibles intervenciones, el establecimiento de objetivos apropiados para el/la niño/a, maneras de hablar y responderle, y el trabajo con clínicos.

Intervenciones

La intervención ideal puede variar mucho dependiendo de la edad, los síntomas, los requerimientos municipales y cualquier otra preocupación co-existente. Algunos candidatos a considerar pueden ser el/la psicólogo/a escolar, un trabajador social, un terapeuta del habla y del lenguaje, o un ayudante en el aula. Mientras que en el aula la maestra tiene un rol muy importante en el plan de intervención, puede que no sea la mejor persona para tener el rol de intervencionista. Esto puede ser porque el/la alumno/a con MS puede requerir un nivel de apoyo mucho más alto que el que la maestra puede ofrecer, teniendo que cumplir con las necesidades de otros alumnos. Aunque algunos educadores de la escuela hayan trabajado con alguien con MS, muchos nunca lo han hecho. Es muy importante elegir a alguien que esté dispuesto y sea capaz de aprender más como intervencionista de MS y ayuda si el/la niño/a ya tiene una relación verbal con él. Hay que considerar también su disponibilidad, ya que son necesarias las reuniones de uno a uno al empezar la intervención y quizás sea mejor reunirse más frecuentemente y en momentos más cortos (por ejemplo, 4 veces a la semana durante 15 minutos) que en una reunión semanal más larga.

Cómo intervenir

Una intervención apropiada con un/a niño/a con MS en la escuela requiere que el/ella salga de su zona de confort. Es por eso que es necesario construir una buena relación y describir la razón por la cual se le piden estas cosas difíciles desde un principio. Como interventor, al conocer al/a la niño/a por primera vez, hay que permitirle un acercamiento sin la presión inicial de que empiece a hablar. Esto significa evitar preguntas, lo cual es difícil pero posible. También elegir actividades que el/la niño/a disfrute (en vez de actividades académicas). Para ayudar al alumno/a a prepararse para las próximas prácticas, se le debe hablar sobre cómo la mayoría de las tareas se vuelven más fáciles cuanto más se las hace. Esto es muy cierto para la mayoría de las habilidades académicas.

El/la alumno/a puede estar involucrado/a con un deporte extracurricular, y probablemente recuerde sus primeros entrenamientos en donde tenía tanto por aprender. Ahora, probablemente pueda mostrar habilidades bastante avanzadas. Sentirse “valiente” en la escuela probablemente sea muy similar a eso. Al principio puede parecer muy desafiante, pero con mucha práctica se volverá más fácil. Para niños más grandes o hasta adolescentes, quizás sea útil hablarle sobre cómo funciona la ansiedad en el cerebro y sobre cómo se puede entrenarlo, con práctica, para responder diferente a las situaciones que la generan. También se puede reiterar que el interventor, está para ayudarlo y asegurarse que no se le esté exigiendo nada muy difícil.

Objetivos

Es necesario introducir los objetivos verbales de manera de que las prácticas están organizadas en forma , gradual de más fácil a más difícil. En el mejor escenario, los padres y el/la niño/a (si es suficientemente grande) pueden estar incluidos en el desarrollo de los objetivos. Como la experiencia de cada persona con ansiedad es única, los objetivos para abordar su trastorno también serán únicos. El/la niño/a debería tener una oportunidad de éxito en cada práctica. Esto los ayudará a sentirse realizados y entusiasmados para progresar hacia objetivos más avanzados.

Algunos de estos objetivos serán más fáciles si se cumplen en lugares más aislados, mientras que con otros será mejor si el interventor entra en el aula, el patio escolar, etc. El interventor tendrá que ser flexible con el lugar de la reunión basado en el objetivo específico del día.

Objetivos fáciles

- Hacer sonidos con el interventor o maestra/o
- Contestar preguntas de elección directas de el interventor o maestra/o cuando están solos
- Contestar preguntas abiertas de un adulto cuando están solos
- Contestar preguntas de un amigo cuando están solos
- Hacer una pregunta a un compañero de comunicación con un guión de que decir
- Hablar con un compañero de comunicación en un lugar nuevo (p. ej. otra oficina privada, un aula en donde no haya nadie)

Objetivos medianos

- Hablar con un compañero de comunicación en frente de otra persona o en un grupo pequeño
- Jugar a juegos verbales con un par de amigos en el recreo
- Participar de un grupo pequeño de alumnos (en el aula, en un grupo de habilidades sociales o en un grupo de terapia)
- Hablar con varios adultos en la escuela (p. ej. para pedir prestado útiles de otra maestra, para pedir algo en la recepción, para pedir el almuerzo en la cafetería)

Objetivos difíciles

- Contestar una pregunta en clase
- Dar un discurso en clase
- Saludar a alguien con un “hola” o “buen día”
- Usar sutilezas sociales como “por favor” y “gracias”
- Demostrar habilidades de autodefensa (poder pedir ayuda cuando es necesario, defenderse verbalmente)
- Pedir ayuda de un adulto cuando está enfermo o lastimado

Escalonando objetivos

¿Cómo puede uno ayudar a un/a niño/a que no está hablando en la escuela a cumplir con estos objetivos? En primer lugar, hay que pensar en cómo se están proponiendo las expectativas para el habla. ¿Se le está pidiendo al/a la niño/a que cumpla objetivos demasiado difíciles antes de empezar con cosas más simples? ¿Estaría dispuesto/a a hablar con sus padres o algún otro familiar en la escuela para ayudar a romper el hielo? ¿Hay algún amigo que pueda ayudar en la sesión? Es importante establecer objetivos realistas y estar consciente de cómo se está incitando al/a la niño/a.

Preguntas

Es muy importante pensar en el tipo de preguntas que se le hace a un/a niño/a con MS. Preguntas de SI/NO (p. ej. ¿Te gusta la escuela?) casi siempre terminan en respuestas o gestos no verbales. Pero, las preguntas abiertas (p. ej. ¿Qué es lo que más te gusta de la escuela?) pueden llegar a ser muy complejas para aquellos que tienen miedo de decir algo incorrecto. Por otro lado, las preguntas de elección más directas (p. ej. ¿Qué te gusta más? ¿Matemática o el recreo?) son ideales, ya que la respuesta está disponible dentro de la misma pregunta. Hay que asegurarse de esperar al menos 5-7 segundos después de hacer la pregunta, ya que los niños con MS suelen necesitar este tiempo para responder. Quizás sea necesario repetir la pregunta un par de veces antes de tener la respuesta esperada.

Si ya se repitió varias veces, quizás se pueda buscar otra manera de hacer la pregunta o darle al/a la niño/a más tiempo para pensar. Aunque sea incómodo esperar en silencio, es importante no dejar que el/la niño/a vea los nervios del adulto, ya que esto lo/a pondrá más nervioso a el/ella.

Respuestas a la verbalización

También hay que pensar en cómo responder cuando el/la niño/a sí logra un objetivo de verbalización. A muchos niños con MS no les gusta ser el centro de atención y estarían muy incómodos con una reacción muy exagerada. No obstante, un elogio simple y casual está muy bien.

Los siguientes son ejemplos de cómo responder a la verbalización:

- Gracias por contarme que elegiste jugar al UNO hoy.
- Estoy segura de que la enfermera apreció mucho lo bien que le pediste la curita.

Recompensas

Es muy importante acompañar la práctica con un refuerzo positivo, como un elogio específico o recompensas tangibles (pegatinas, tics, premios). Muchas veces los padres estarán dispuestos a traer pequeños premios para que la maestra los guarde para el/la niño/a. Ya que se le están exigiendo cosas al/ a la niño/a que son extremadamente difíciles, ¿deberían saber que ellos ganan algo también! Se pueden identificar algunos objetos o privilegios en conjunto con el/la niño/a que se le dará una vez que logren una cantidad de trabajo. También es útil si los padres refuerzan la valentía de sus hijos cuando llegan a su casa. Es por eso que es importante tener un método de comunicación con los padres para compartir información sobre su progreso o cualquier contratiempo.

Colaboración con profesionales

Si el/la niño/a también está bajo tratamiento clínico, los educadores querrán colaborar con el profesional. Por ejemplo, el profesional clínico puede participar en reuniones de 504 Plan/PEI y discutir sobre el progreso y los objetivos del niño de manera periódica. Algunos terapéuticos querrán intervenir directamente en la escuela o durante el horario escolar. De hecho, esta es la manera más efectiva de ayudar al/a la niño/a a ser más valiente en la escuela. Las sesiones de tratamiento en ambientes terapéuticos suelen no promover la realización de objetivos, ya que los niños suelen no pasar tanto tiempo en oficinas. En cambio, la intervención en la propia comunidad o escuela del/ de la niño/a suele ser mucho más efectiva, ya que esos son los ambientes en donde el habla es algo necesario y funcional. El/la profesional clínico/a puede ayudar al/a la niño/a a hablar con su maestra, con sus amigos, o ayudar a la maestra a tener información necesaria para la evaluación del/ de la niño/a, etc. También puede ofrecer algunas recomendaciones a los educadores sobre otras estrategias a considerar.

Consejos para educadores

Algunos consejos básicos sobre cómo interactuar con tu alumno/a con MS.

Generar un ambiente cálido en el aula con mucho ánimo y aliento.

- Incorporar al/a la alumno/a en actividades cuando sea posible.
- Darle una tarea que no requiera de un comportamiento verbal puede ayudar a hacerlo/a sentir parte de la clase.

Evitar preguntas, inicialmente.

- Ya con decir “¡Hola, Lili!” se le está exigiendo una respuesta.
- En cambio, se le puede decir algo como: “Qué lindo verte hoy, Lili. Vamos a tener un muy buen día.”

Es mejor empezar con descripciones, reflexiones, paso por paso.

- “Buen trabajo yendo a tu asiento hoy. Muy bien que encontraste tu lugar en el círculo, etc. Veo que elegiste el lego rojo, veo que estás construyendo una torre con los legos - ¡me encantan las torres altas!”

Cuando el/la alumno/a entra en confianza, es mejor hacer preguntas de opción forzada.

- “¿Preferís el rosa o el violeta?” “¿Hoy viniste en auto o en autobús?”
- Aunque empieces con una pregunta de SI/NO, siempre se le puede agregar “algo más” para convertirlas en una opción forzada. “¿Querés galletitas? ¿O algo más?” “¿Te traje tu mamá hoy? ¿O alguien más?”
- Cuando conteste la pregunta, se le puede reforzar positivamente con un elogio específico: “Gracias por contestarme rosa” o “¡Qué bueno que me dijiste que querías galletitas!”

Evitar leerle la mente al/a la alumno/a. Es mejor reforzar el habla que los gestos no verbales.

- Si Lili está apuntando o asintiendo con la cabeza, se le puede decir “Veo que estás apuntando a la silla azul. ¿Quieres sentarte en la silla azul o en algún otro lugar?”
- Cuando Lili responda, se la puede reforzar positivamente con un elogio específico: “Buen trabajo diciéndome que preferías otro lugar, ¿te gustaría sentarte en la silla roja o en la amarilla?”

Esperar 5 segundos.

- Si el/la niño/a no contesta una pregunta directa, es mejor esperar 5 segundos y volver a repetir la pregunta. Es importante darle su tiempo para procesar y contestar.

Usar videos para comunicarse.

- Se puede considerar el uso de un video para comunicarse con el/la alumno/a y conocerlo/a. El/la niño/a puede grabarse en casa con algo que le interese (su mascota, su cuarto, etc.). Quizás sea necesario ver el video antes sin ellos presente y luego hablar sobre el video juntos, pensando en pequeños pasos para ver el video juntos.

Usar muchos elogios específicos.

- Cuando se observe cualquier tipo de interacción (una sonrisa, un saludo, contacto con algún compañero o con la maestra) es importante que esta sea reconocida con un elogio específico: “Fue muy valiente de tu parte haberle sonreído a Ana”, “Que bueno que me pasaste ese papel”, etc.
- Los niños con MS suelen progresar mucho, pero generalmente ocurre en pequeños pasos.

Si algún otro alumno dice “Lili no habla”

- Es importante corregir diciendo “Lili sí habla. Está entrenando sus músculos valientes para hablar en la escuela”

Ayudar a facilitar el juego.

- La ansiedad hace que a muchos niños con MS les cueste mucho iniciar o unirse a un juego o cualquier otra interacción con sus compañeros. Puede ser muy útil sugerir actividades para hacer en su tiempo libre y en el recreo o darle tareas al/a la niño/a para hacer en conjunto con algún compañero.

Ofrecer grupos pequeños

- Si el/la niño/a está demasiado ansioso/a para completar una tarea en frente de toda la clase, sería útil ofrecerle una oportunidad con un grupo más pequeños o completar la actividad personalmente con la maestra. Esto reduce la ansiedad y las demandas sociales.

Aceptar las respuestas no verbales.

- Si el/la niño/a con MS está demasiado ansioso/a para responder o participar, se le puede ofrecer una oportunidad para responder de manera no verbal.
- Es importante recordar que es algo temporal, con la expectativa de que eventualmente podrá contestar verbalmente.
- Decir algo como: “Está bien, apuntá lo que querés.”

Mantenerse positivo.

- No reprimir o castigar al/a la alumno/a por no hablar.
- Evitar usar la culpa para hacer que hable.
- Los niños con MS son extremadamente sensibles a la crítica y pueden abrumarse fácilmente si sienten que están decepcionando a alguien. El/la alumno/a no está siendo desafiante al no hablar.

Discutiendo MS en las clases

Consejos para maestros en cómo hablar del MS en sus clases, en grupos, o de forma individual.

¿Por qué deberíamos hablar del MS?

La mayoría de las veces, los estudiantes tienen preguntas cuando se dan cuenta de que sus compañeros de clase no hablan en la escuela. Pueden llegar a preguntarles a sus maestros “¿Sabe hablar?” o “¿No me habla porque le caigo mal?” A algunos educadores les preocupa que al abordar la falta del habla, llamarán la atención del alumno con MS. Sin embargo, en general está bastante claro que hay un alumno que “no habla”, y abordar la situación de una manera sensible y objetiva, los educadores podrían corregir las ideas erróneas que puedan tener los alumnos. Además, cuando discutimos las estrategias destacadas en esta guía, también se puede fomentar una cultura en el aula que pueda alentar al niño con MS a sentirse más cómodo y empezar a usar su voz en algún momento.

Según las preferencias del alumno y su familia así como la dinámica de la clase, puede ser mejor abordar al grupo en conjunto o abordar estudiantes específicos en conversaciones privadas.

Discusiones grupales

El primer paso sería asegurar el consentimiento del estudiante y la familia para empezar la discusión. Igualmente, hay que asegurarse que el estudiante quiera estar presente para la conversación. A algunos niños con MS no les importa (o incluso prefieren que su maestra se ocupe de las preguntas de la clase), mientras que otros pueden sentirse incómodos con la excesiva atención. Si el niño elige no estar presente, tal vez sea mejor que vaya a la clase tarde o que visite a otra maestra en el tiempo asignado. Involucrar a la familia también puede ser útil; por ejemplo, los padres del estudiante pueden ser invitados para leer una historia y pueden dirigir o apoyar el grupo de discusión

Para los estudiantes preescolares y de escuela primaria, el formato de la historia puede ser una excelente idea para empezar. Existen grandes cantidades de libros con historias de niños con MS. Algunos ejemplos son *Leo's Words Disappeared* (Lola's Words Disappeared) de Elaheh Bos, *Maya's Voice* de Wen-Wen Cheng y *The Loudest Roar* de Clair Maskell. Otra idea podría ser que la familia o el niño dirija un juego no verbal para que los compañeros del niño entiendan mejor (p. ej. diálogo con mímica, Mad Libs, etc.). Esto se podría hacer en grupos pequeños o con toda la clase, dependiendo del nivel de comodidad que tenga el niño/a.

Es importante que los otros estudiantes entiendan que su compañero/a con MS es igual a ellos en muchas maneras. La discusión grupal podría incluir una lista de cosas que le gustan hacer (p. ej. mascotas, equipo de deporte, juegos virtuales, etc.), para demostrar que por más de que el niño/a con MS no hable en la escuela, fuera de la clase es un niño/a normal. Algunos niños con MS también pueden sentirse cómodos mostrando a sus compañeros un video de ellos hablando normalmente en sus casas. Esta puede ser una gran manera de hacer que los compañeros conozcan al niño/a con MS de una manera mucho más personal y puede ser un gran logro para el niño/a con MS ser más valiente en la escuela. Si el estudiante con MS no está listo para un video, una buena alternativa podría ser mostrar fotos del niño/a en su casa donde se encuentra relajado/a, jugando con sus hermanos, haciendo algo que le guste o en vacaciones familiares.

Los maestros probablemente tengan que ofrecer más información y responder preguntas. Acá hay algunos puntos importantes que se deberían incluir:

- El estudiante PUEDE y SI habla, pero hablar en la escuela es difícil por ahora.
- Aceptando e incluyendo al niño/a con MS, la clase puede ayudarlo/a a sentirse cómodo/a. La clase debería estar segura en incluir al estudiante con MS en los juegos y trabajos.
- Los estudiantes no deberían nunca presionar a su compañero a hablar.
- Si el estudiante con MS habla con otro estudiante o enfrente de la clase, sería importante que no se le dé tanta importancia.

- Es importante darle al alumno oportunidades de hablar por sí mismo y ser paciente si le toma tiempo responder.
- Hacerle preguntas con opciones puede ayudar al estudiante a sentirse más cómodo/a para hablar (puede que los estudiantes necesiten asistencia en cómo hacer preguntas con opciones).

Dado que muchos estudiantes nunca habrán conocido a otro niño/a que “no habla en la escuela”, es posible que no entiendan que su compañero no pueda hablar debido a la ansiedad. Entonces puede que elijas hablar de otro tipo de ansiedades que pueden aparecer en la escuela para ayudarles a entender. Por ejemplo, muchos estudiantes pueden recordar sentirse nerviosos por dar un discurso en la clase, o dar un examen, o hacer nuevos amigos en la escuela. Incluso pueden recordar haberle pedido a sus padres quedarse en casa o que les duela el estómago de los nervios. Su compañero/a con MS siente las mismas mariposas en el estómago, ese mismo latido acelerado del corazón, los mismos pensamientos nerviosos cuando otros le hacen preguntas. Crear un paralelismo entre MS y otros tipos de ansiedades y preocupaciones, puede que se le haga más fácil a la clase a empatizar con su compañero/a con MS

Preguntas individuales

- Existen algunas situaciones en las cual una charla grupal sería inapropiada:
- El niño/a con MS o sus padres no se sienten cómodos con una discusión grupal.
- Un niño/a o un grupo de niños está “ayudando” demasiado.
- El niño/a con MS está siendo maltratado.

Algunos niños con buenas intenciones van a ponerse en el lugar de rescatar y tener comportamientos como hablar por el niño/a, leerle la mente, y/o ayudar a su amigo de otras maneras (por ejemplo, juntar y ordenar los materiales del niño al final del día). Si te das cuenta de esto, hablar con los niños sobre lo que ayuda y lo que no sería lo apropiado. Podrías decirles algo cómo, “Puedo ver que estás tratando de ayudar por responder por él. Estoy segura de que aprecia mucho que de que estás tratando de ser un buen amigo; ¡Lo aprecio mucho! Igualmente como sabe hablar, hay que darle una chance para que lo haga solo. Es la mejor manera para que se sienta más valiente en la escuela.”

Por otro lado, cuando un compañero está maltratando al niño con MS, es importante que los educadores intervengan. Mientras que esto (por suerte) no pasa tanto, es importante interceder ya que probablemente el niño/a con MS no pueda defenderse o pedir ayuda del maestro. Para poder prevenir estas situaciones, los educadores pueden poner al niño/a con un “amigo” que es bueno y compasivo, que su presencia pueda evadir comportamientos negativos. Si el niño/a es completamente no verbal, el amigo puede reportar si hay algún caso en donde la maestra no se encuentre en el cual está siendo maltratado. También puede ser una buena idea para la maestra y el niño tener un código no verbal para entender si necesita ayuda.

Algunas veces niños con MS no están siendo maltratados, pero les molestan sus compañeros de otra manera. Por ejemplo, algunos compañeros pueden llegar a meterse en su espacio personal u obligar al niño/a con MS a jugar un juego que no le gusta. Dependiendo de los objetivos y comodidad del niño, podría ayudar escribir un guión de qué decir en diferentes situaciones para que pueda manejar la situación solo/a (por ejemplo, “Juguemos a algo diferente hoy”.) o preguntarle al niño con MS algo como “¿Hoy quieres seguir jugando este juego o te gustaría jugar otra cosa?” para ayudarlo a hablar en frente de sus amigos.

504/IEP

Acomodaciones/ intervenciones

Bajo la ley de educación¹ para personas con discapacidades, un estudiante es elegible de recibir una educación especial y/o servicios relacionados si se puede determinar que un estudiante tiene una discapacidad, y como consecuencia de esa discapacidad necesita educación especial para progresar. De acuerdo con el departamento de educación, cualquier niño que asiste a la escuela pública, que es elegible y recibe educación especial y servicios relacionados deben tener un Programa Educacional Individual (PEI). Los estudiantes que no cumplan con los criterios establecidos por la ley podrán solicitar ayuda para calificar en la Sección 504 del Acta de Rehabilitación de 1973, también conocida como “Sección 504” o “un plan 504”.

Las siguientes son acomodaciones que pueden ser incorporadas en un (PEI) o Plan 504 para niños con MS. El nivel de acomodación debería cambiar a medida que el niño/a progrese. Los objetivos deberían ser revisados constantemente.

¿Cómo están la mayoría de los niños clasificados?

Cada distrito y hasta distritos diferentes en el mismo Estado abordan las clasificaciones de diferentes maneras, así que no hay una sola manera de responder a esta pregunta. Las formas más comunes de clasificar que usan en (PEI) son:

1. Otro problema de salud

Esto cubre MS cómo un trastorno de ansiedad y el niño sería elegible para todo el rango de intervenciones/servicios.

¹ Leyes de Estados Unidos

2. Problemas en hablar y el lenguaje

Niños con MS pueden además tener una discapacidad en el lenguaje/habla.

Es difícil asesorar esto completamente cuando el niño/a no puede hablar todavía en exámenes. Sin embargo, esta clasificación puede ser apropiada en su tiempo y puede abrirle paso a servicios de lenguaje/habla para el niño. Algunos niños van a recibir esta clasificación sin siquiera tener un trastorno en el lenguaje/habla.

3. Desorden de comportamiento/emocional, discapacidad o disturbo

Esta clasificación es caracterizada comúnmente por graves dificultades en el comportamiento (problemas de conducta importantes) muchos clínicos que trabajan con niños con MS optan por clasificarlo como otro problema de salud. Este desorden puede llegar a producir estigma y los padres pueden tener preocupaciones de consecuencias a largo plazo relacionadas con esa etiqueta.

Similarmente, hay una gran cantidad de variabilidad en términos de lo que una escuela puede o va a proporcionar con un 504 o PEI. Por ejemplo, algunas escuelas son bastante abiertas a las acomodaciones en el nivel 504 incluso si requiere intervención. Otras escuelas requerirán PEI. Una lista de acomodaciones e intervenciones se encuentra abajo.

Acomodaciones/intervenciones

• Hablando con adultos

- El niño/a no verbalmente puede indicar que quiere para almorzar.
- Los adultos eviten hacer demandas de habla que sea muy difícil para el niño/a.
- Hacer reuniones privadas con nuevos maestros, preferiblemente antes de que empiece el año escolar.

- **Hablando con los compañeros**
 - La escuela ayuda a los padres a encontrar niños para establecer reuniones de juegos fuera de la escuela.
 - Los intervencionistas facilitan el juego y la intervención verbal entre el estudiante con MS y el amigo elegido.

- **Seguimiento del progreso**
 - A través de los días y semanas, deberá ser compartida con cuidadores, equipo de la escuela y otros que trabajan con el niño/a.
 - Tabla del comportamiento/ reporte diario (DRC) para comunicar el progreso (por ejemplo, levanta la mano en clase dos veces en la mañana, le responde a la maestra en un discusión grupal durante la mañana y la tarde; ver el ejemplo en la página 26)

- **Acomodaciones en el baño**
 - Señal no verbalmente de que el niño/a necesita ir al baño.
 - El niño/a es incentivado a usar el baño en intervalos específicos. (Particularmente apropiado para niños más chicos)

- **Acomodaciones para exámenes**
 - Padres invitados a estar presente durante la administración del examen.
 - Padres entrenados para administrar algunos protocolos de examen en casa.
 - Un compañero de conversación con quien se sienta cómodo (por ejemplo, el profesor anterior, el intervencionista) administran los exámenes.
 - Proveer métodos no verbales exclusivos para evaluar, hasta que el niño/a sea verbal con su asesor.
 - Permitir que el niño/a filme contenido en la casa cuando sea apropiado.

- **Consulta externa**

- El equipo escolar debería participar en las consultas con profesionales para aprender las estrategias para ayudar al niño/a a completar sus objetivos del día; esto podría incluir una sesión de entrenamiento donde se revisen diferentes habilidades y estrategias.
- El equipo escolar debería colaborar con los profesionales exteriores en una forma regular (por ejemplo, semanalmente, mensualmente) dependiendo del nivel de discapacidad.

- **Asesoramiento**

- Puede incluir sesiones uno a uno con un psicólogo o un asesor para facilitar y expandir el habla e idealmente salir de la clase e incluir más personas, lugares y actividades, como visitas a maestros especiales o una búsqueda del tesoro alrededor de la escuela.
- Los servicios de asesoramiento o del lenguaje/habla pueden tener mucho éxito en ayudando a generalizar el habla cuando la intervención en la clase o en un entorno de grupo pequeño.
- “Un grupo de almuerzo” o otro tipo de grupo social, donde el niño/a puede practicar hablar en un grupo más pequeño, por lo general dirigido por un trabajador social, psicólogo, o asesor. Idealmente, esto empezaría con los pares que el niño/a ya habla y luego variaría con otros niños con el tiempo.

- Ejemplo de una tabla de reporte diario para ser mandada constantemente entre el maestro y la casa del niño/a:

Plan de José

	Lunes	Martes	Miercoles	Jueves	Viernes
Objetivo 1:					
Levantó la mano para responder					

Objetivo 2:					
Hablar con su compañero durante una actividad grupal					

Total de tics de esta semana

Notas del maestro/a:

Carta modelo para mandar al personal de la escuela

Estimados profesores y personal de la escuela,

Están recibiendo esta carta porque un niño/a en su escuela tiene un desorden de ansiedad llamado mutismo selectivo. Los niños con MS pueden hablar cómodamente en algunas situaciones (usualmente con sus familias en casa), pero son persistentemente silenciosos en otras situaciones (en la escuela o en otras situaciones sociales). Cuando se les hace una pregunta, un niño/a con MS puede parecer estar congelado, una expresión de estar en blanco, y/o tener un lenguaje corporal raro. El MS no es ser normalmente tímido, o terco, o querer desafiar deliberadamente. Los niños con MS están ansiosos y no pueden hablar en estas situaciones. Con su ayuda, el estudiante puede lograr sentirse seguro y cómodo en la escuela.

Consejos para interactuar con niños con mutismo selectivo

- Cambia tu “hola” por un “qué bueno verte” o, “qué bueno que hoy estás acá”. La palabra “hola” puede hacer que sientan presión para hablar.
- Incluí al estudiante comentando o describiendo las cosas que están haciendo sin hacerles preguntas hasta que se sientan cómodos.
- Cuando se sienta cómodo, haga preguntas con opciones forzada, (¿Querés el marcador rojo o el azul?) También puedes hacer preguntas abiertas (¿Qué color de marcador querés?), pero por favor evite las preguntas de sí o no.
- Espera 5 segundos por una respuesta después de hacer una pregunta.
- Dé comentarios positivos / elogios específicos por cualquier respuesta que te de, (“Gracias por decirme que querías el marcador rojo.”)
- Jamás castigues al estudiante por no poder hablar.
- Acordate que por más de que el estudiante no esté hablando, puede escuchar todo lo que decís.

Recursos útiles

Páginas Web:

selectivemutism.org

anxietybc.com

asha.org/public/speech/disorders/Selective-Mutism

childmind.org/guide/selective-mutism

selectivemutismcenter.org

selectivemutismlearning.org

Libros para maestros/padres sobre jóvenes con Mutismo Selectivo

(ver más en <https://www.selectivemutism.org/learn/shop/>)

Kearney, C. (2010). *Helping children with selective mutism and their parents: A guide for school-based professionals*. Oxford University Press.

Kervatt, G. G. (1999). *The silence within: A teacher/parent guide to helping selectively mute and shy children*.

Kotrba, A. (2014). *Selective mutism: An assessment and intervention guide for therapists, educators & parents*. PESI Publishing & Media.

Perednik, R. (2011). *The selective mutism treatment guide: Manuals for parents, teachers, and therapists: Still waters run deep*. Oaklands.

Shipon-Blum, E. (2007). *The ideal classroom setting for the selectively mute child: A guide for parents, teachers and treatment professionals 'understanding the selectively mute child'*. 2nd Ed. Selective Mutism Anxiety Research & Treatment Center Publishing.

Wintgens, A., & Johnson, M. (2012). *Can I tell you about selective mutism?: A guide for friends, family and professionals*. Jessica Kingsley Publishers.

Libros útiles para usar en la clase:

Bos, E. (2013). *A spot of blue*. CreateSpace Independent Publishing Platform.

Cheng, W. (2013). *Maya's voice*. CreateSpace Independent Publishing Platform.

Longo, S. (2006). *My friend Daniel doesn't talk*. Speechmark Publishing.

Moldan, M. (2014). *Charli's choices*. Archway Publishing

Libros para padres de jóvenes con MS/ansiedad:

Albano, A.M., & Pepper, L. (2013). *You and your anxious child: Free your child from fears and worries and create a joyful family life*. Avery Publishing.

Chansky, T. E. (2014). *Freeing Your child from anxiety: Powerful, practical solutions to overcome your child's fears, worries, and phobias*. Harmony Publishing.

Kotrba, A., & Saffer, S. (2018). *Overcoming selective mutism: The parent's field guide*. Summit & Krest Publishing.

Lebowitz, E.R., & Omer, H. (2013). *Treating childhood and adolescent anxiety: A guide for caregivers*. Wiley Publishing.

Pincus, D.B. (2012). *Growing up brave: Expert strategies for helping your child overcome fear, stress, and anxiety*. Little Brown Spark Publishing.

Rapee, R., Wignall, A., Spence, S., Cobham, V., & Lyneham, H. (2008). *Helping your anxious child: A step-by-step guide for parents*. New Harbinger Publications.

Artículos de investigación basados en evidencia para el tratamiento del Mutismo Selectivo:

Bergman, R. L., Gonzalez, A., Piacentini, J., & Keller, M. L. (2013). Integrated behavior therapy for selective mutism: a randomized controlled pilot study. *Behaviour Research and Therapy*, 51(10), 680-689. <http://dx.doi.org/10.1016/j.brat.2013.07.003>

Carpenter, A.L., Puliafico, A.C., Kurtz, S.M.S., Pincus, D.B., & Comer, J.S. (2014). Extending Parent-Child Interaction Therapy for early childhood internalizing problems: New advances for an overlooked population. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 17, 340-356.

Catchpole, R., Young, A., Baer, S., & Salih, T. (2019). Examining a novel, parent child interaction therapy-informed, behavioral treatment of selective mutism. *Journal of Anxiety Disorders*, 66, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2019.102112>

Cornacchio, D., Furr, J.M., Sanchez, A.L., Hong, N., Feinberg, L., Tenenbaum, R., Del Busto, C., Bry, L.J., Poznanski, B., Miguel, E., Ollendick T., Kurtz, S.M.S., & Comer, J.S. (2019). Intensive group behavioral treatment (IGBT) for children with selective mutism: A preliminary randomized controlled trial. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 87, 720-733. doi: 10.1037/ccp0000422.

Eyberg, S.M, & Funderburg, B. (2011). *Parent-Child Interaction Therapy Protocol*. Gainesville, FL: PCIT International.

Klein, E.R., Armstrong, S.L., Skira, K., & Gordon, J. (2017). Social communication anxiety treatment (S-CAT) for children and families with selective mutism: A pilot study. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 22, 90-108. doi: 10.1177/1359104516633497

Kovac, L. M., & Furr, J.M. (2019). What Teachers Should Know About Selective Mutism in Early Childhood. *Early Childhood Education Journal*, 47(1), 107-114.

Muris, P., & Ollendick, T. H. (2015). Children who are anxious in silence: a review on selective mutism, the new anxiety disorder in DSM-5. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 18(2), 151-169. <http://dx.doi.org/10.1007/s10567-015-0181-y>

Oerbeck, B., Stein, M. B., Pripp A. H., & Kristensen, H. (2015). Selective mutism: follow-up study 1 year after end of treatment. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 24(7), 757-766. <https://doi.org/10.1007/s00787-014-0620-1>

Oerbeck, B., Overgaard, K. R., Stein, M. B., Pripp, A. H., & Kristensen, H. (2018). Treatment of selective mutism: a 5-year follow-up study. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 1-13. <http://dx.doi.org/10.1007/s00787-018-1110-7>

Autores: Rachel Busman, Psy.D., ABPP, Emily Doll, M.A., M.S., CCC-SLP, Jenny Foster, B.S., Jami Furr, Ph.D., Lisa Kovac, Ed.S., Ph.D., Kristin Leos, B.A., Katelyn Reed, M.S.

Recursos en español recomendados por psicóloga Fabiana Baracchini:

Libro:

“Juanita cuenta su historia”, se puede bajar gratuitamente de la pagina web www.mutismoselectivointernacional.com

Redes sociales:

Facebook: Mutismo Selectivo International (<https://es-la.facebook.com/mutismoselectivointernacional/>)

Instagram: Centro.msi (<https://www.instagram.com/centro.msi/>)



sma

SELECTIVE MUTISM
ASSOCIATION